

Anuncia Brugada medidas para atender emergencia

Iztapalapa: tromba dejó a 20 colonias entre aguas negras

ROCÍO GONZÁLEZ, MARA XIMENA PÉREZ Y JAVIER SALINAS, CORRESPONSAL / P 34 Y 35

- Daños a unas mil casas; la inundación llegó a 1.40 metros el sábado y rebasó sus protecciones
- Es la décima vez que nos anegamos este año, relatan damnificados; “perdimos todo de nuevo”

MIL 66 VIVIENDAS AFECTADAS, CIFRA PRELIMINAR

Anegaciones y aguas negras dejó tromba del sábado en 20 colonias de Iztapalapa

Cayeron 28 millones de metros cúbicos // Desbordó el drenaje // El líquido alcanzó 1.40 metros

MARA XIMENA PÉREZ

La lluvia más copiosa registrada en la actual temporada dejó 20 colonias de Iztapalapa en medio de inundaciones, donde decenas de familias pasaron la noche del sábado y la madrugada del domingo entre aguas negras. La tarde de antier, en menos de tres horas cayeron 28 millones de metros cúbicos de precipitación pluvial, lo que desbordó el sistema de drenaje y afectó al menos mil 66 viviendas, según los primeros conteos de la alcaldía.

Al amanecer, en la colonia Ejidos de Santa María Aztahuacán la anegación continuaba y el lodazal se extendía sobre las banquetas. Dentro de los domicilios, en calles como Miguel Hidalgo, Plan de San Luis y Francisco Villa el agua aún llegaba a las rodillas, con enseres

domésticos como salas, refrigeradores, estufas y camas flotando.

Catalina Romero y su esposo, pareja de la tercera edad, relataron no haber dormido en toda la noche. “Mi esposa y yo nos quedamos el

resto de la noche sentados en una silla”, expresó don José, quien con una vara no paraba de intentar desazolvar por su cuenta la única coladera que hay en su calle.

Pese a que la mayoría de casas han instalado compuertas de hasta 80 centímetros de altura como medida preventiva, esta vez se vieron rebasadas, pues el agua alcanzó 1.40 metros de altura. En el patio de Alicia Torres, quien vive con su familia sobre la calle Felipe Ángeles, la compuerta se venció. “A mis nietas el agua les llegaba al cuello”,



contó con voz quebrantada.

Vecinos de la calle Plan de Ayala atribuyeron la inundación al mal estado del drenaje. Señalaron que el colector de apenas 60 centímetros de diámetro es insuficiente para “toda el agua que baja del cerro”. Recordaron que desde hace dos años existe presupuesto para su reparación; sin embargo, las obras no se han iniciado.

En lo que va del año, familias como la de Jorge Miranda se han inundado hasta en 10 ocasiones. Antes el agua solía alcanzar 40 centímetros en los patios, pero esta vez rebasó todos los registros. “Cuando vimos que afuera teníamos el agua en las ventanas, subimos lo que se pudo”, relató. Con resignación, Andrés Martínez comentó: “Trabajamos para volver a perderlo todo”.

Entre el agua, más de una decena de autos quedaron varados. Como vestimenta, algunas personas portaban bolsas negras improvisadas como botas para evitar el contacto con el líquido contaminado, caminando con escoba en mano y jaladores para limpiar las afectaciones. Grecia Islas dijo que, aunque llamaron al 911, “nunca vinieron”.

Arita Sosa contó que al no poder llegar a casa, debido a que la calzada Ignacio Zaragoza, que la conduce a su departamento en Nezahualcóyotl, “era un caos, no podíamos pasar”, pasó la noche estacionada en una gasolinera junto a otros automóviles.

Por su parte, la alcaldía instaló siete puestos de mando en zonas críticas como Ejidos de Santa María Aztahuacán, Ejército de Oriente y la unidad Vicente Guerrero, desde donde se coordinan labores de desazolve y la entrega de alimentos y kits de limpieza.

Sin embargo, ante la falta de atención y el retraso en la entrega de indemnizaciones, dueños de mueblerías bloquearon un par de horas la calzada Ignacio Zaragoza, a la altura de la estación Acatitla del Metro. Con pancartas en las que se leía “no más censos, queremos soluciones”, cerraron la vialidad, que mantuvo restringido el paso a un solo carril en dirección Puebla.

En respuesta, la alcaldesa, Aleida Alavez, activó el seguro de riesgos meteorológicos y ordenó levantar de inmediato el censo para agilizar el pago a las familias damnificadas.





▲ Residentes de la colonia Santa María Aztahuacán, en Iztapalapa, amanecieron entre aguas negras que estropearon objetos personales y enseres domésticos. Catalina Romero y su esposo pasaron la noche en vigilia en una silla en espera de ayuda. Fotos Víctor Camacho

